

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA
FUNDAÇÃO MOVIMENTO BRASILEIRO DE ALFABETIZAÇÃO

**METODOLOGIA DEL PROGRAMA
DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL
DEL MOBRAL**

1973

LABORATÓRIO APLICADO
DE EDUCACIÓN DE ADULTOS

METOLOGIA

DEL PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL

DEL MOBRAL

METODOLOGIA DEL PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL DEL
MOBRAL

I - INTRODUCCIÓN

La alfabetización funcional abogada por el MOBRAL tiene por objeto permitir que los adolescentes y adultos carentes de instrucción apliquen en forma práctica e inmediata las técnicas que los habiliten a leer, escribir y contar, capacitándolos así a mejorar sus condiciones de existencia; no está vinculada sólo con el concepto de transformar al hombre en agente del proceso de desarrollo, sino, especialmente, con la idea de convertirlo en beneficiario de ese mismo proceso. Es funcional, porque le induce a descubrir su función, su papel en el TIEMPO y en el ESPACIO. Despierta en el alumno el gusto por el trabajo, desenvuelve su don creativo, mejora sus hábitos de higiene y de salud y le lleva a conocer sus derechos y deberes, enseñándole así a vivir en comunidad.

También es propósito de este programa posibilitar bases para la semicalificación, la que, en una fase inicial, se encauzará decididamente al aprovechamiento y desarrollo de las destrezas que influyen en el sustento de la familia.

Con este programa se espera que el ser humano

- adquiera un vocabulario susceptible de aumentar sus conocimientos, permitiéndole comprender las orientaciones transmitidas por escrito y oralmente, expresar con claridad sus ideas y comunicarse por escrito y oralmente;
- desenvuelva su capacidad de raciocinio;
- cree hábitos de trabajo;
- desarrolle su don creativo con miras, principalmente, a aprovechar todos los recursos disponibles y capaces de mejorar sus condiciones de vida;
- conozca sus derechos y deberes;
- se empeñe por preservar la salud y mejorar las condiciones de higiene personal, de la familia y de la comunidad;

- se compenetre de la responsabilidad individual en el mantenimiento y mejora de los servicios públicos de la comunidad;
- descubra formas de vida y de bienestar social de los grupos que participan en el desarrollo y sienta deseos de convertirse en un CONSTRUCTOR y BENEFICIARIO de ese desarrollo.

II - METODOLOGÍA

El MOBREAL no se propuso elegir, de antemano, un determinado y específico método de alfabetización.

Por lo tanto, se adoptaron métodos ya conocidos a fin de que, en función de los resultados logrados inicialmente, pudieran seleccionarse los más adecuados a las particularidades de cada región y grupo de la población.

Transcurrida esa primera fase, el MOBREAL arribó a su propia metodología, que se describe en las páginas siguientes.

Aspectos filosóficos

Filosóficamente, la metodología del programa de alfabetización del MOBREAL se proyecta en una perspectiva existencial. Lo que importa es el hombre en situación, es decir, el YO - AQUÍ - AHORA presentes en el quehacer educativo.

A la luz de los aspectos que aborda y de las técnicas que emplea descúbrese que el propósito del programa es mover al adulto a compenetrarse de su condición de hombre y de sus posibilidades de realizarse como persona. Le pone frente al mundo donde vive y, partiendo de su vivencia, le ofrece elementos necesarios a su desenvolvimiento personal, guiándole también para que participe en el desarrollo de su comunidad.

Dicha metodología está impregnada de una acción esencialmente educativa, que se manifiesta en el sentido de ampliar el horizonte de quienes se acogen al programa, mostrándoles la posibilidad de construir y renovar el mundo en que viven. Es, por lo tanto, una vía de acceso al conocimiento y enriquecimiento de su condición humana.

La acción pedagógica se plantea y se basa en la relación de los hombres entre sí, favoreciendo la conquista de la autonomía de cada persona. Lo que se busca no es sólo ofrecer una metodología para aprender a escribir y a leer, sino formar el ser responsable y libre, haciéndolo capaz de integrarse y actuar en la sociedad a la cual pertenece y de responder a las necesidades de la comunidad.

El hombre sabe, sin embargo, que nada puede realizar solo. El proceso educativo de autotransformación y de transformación del mundo en que actúa exige la presencia del otro, la acción interpersonal. El proyecto pedagógico implica, en esta fase, un proceso de transformación del otro y por el otro, una acción con uno o varios otros.

Por esa razón, el trabajo metodológico del programa de alfabetización del MOBREAL está impregnado de técnicas de trabajo en grupo, de ayuda mutua, de inserción comunitaria. Desarrollo personal y desarrollo de la comunidad se hallan así íntimamente entre lazados, no haciéndose el uno sin el otro.

Los objetivos del programa de alfabetización reflejan claramente las etapas que conducen a cada persona al crecimiento y enri quecimiento de su unidad personal. Leer, escribir, situarse en el mundo en que vive son los primeros pasos de una educación continua. Y la búsqueda de la unidad personal que se procesa durante todo el transcurso de la existencia del hombre lleva a este programa a ubicarse en una perspectiva de Educación Permanente.

Desde el punto de vista psicológico la metodología de la alfabetización se fundamenta en dos aspectos:

- motivación
- estudio de las necesidades, limitaciones y posibilidades del analfabeto.

Persíguese el cambio de actitudes internas y de comportamiento; para eso es imprescindible que el alumno esté emocionalmente envuelto en el proceso de alfabetización y, por lo tanto, alta mente motivado.

El involucramiento y la participación activa del adulto se lo gran por medio de la temática y las técnicas de trabajo empleadas.

La temática se apoya en las necesidades humanas básicas y,

más específicamente, en las necesidades básicas de la población brasileña. El enfoque de los temas está vinculado a aspectos como supervivencia, seguridad, necesidades sociales, auto-realización, que garantizan un alto grado de interés y de participación de los alumnos.

Teniendo en cuenta los intereses, las limitaciones y posibilidades del adulto analfabeto, en el proceso de enseñanza-aprendizaje el MOBREAL utiliza procedimientos que responden a esas características. Es el ejemplo de la aceleración: un proceso de educación que trata de alcanzar el objetivo de la enseñanza de adolescentes y adultos sin seguir todos los pasos de la instrucción escolar tradicional. Poseyendo los adolescentes y adultos alguna vivencia y, por ende, cierto grado de madurez y cultura, se concluye que el desarrollo ya alcanzado en los aspectos motores y de percepción (visual, auditiva, etc.) les permite un rápido aprovechamiento cuando se les estimula y ejercita en tareas que exijan esas habilidades y partan de su vivencia, lo cual justifica e incluso solicita una aceleración del aprendizaje. La aceleración, por lo tanto, es este proceso didáctico-pedagógico que moviliza y potencializa las formas psicológicas de los individuos y de los grupos y que se sirve de métodos y técnicas especiales. Lo que se persigue es el máximo aprovechamiento potencial del alumno por medio de su movilización.

En cuanto a los Aspectos Sociológicos

Una vez establecida la relación entre educación y desenvolvimiento, el MOBREAL partió del presupuesto de que la funcionalidad de la alfabetización se identificaría como un proceso de integración social, traduciendo las necesidades vitales e intereses inmediatos del alumno.

Dentro del proceso de alfabetización el método prevé toda una labor de cambio de actitudes, creación de hábitos de trabajo, desenvolvimiento de los potenciales del alumno. El material didáctico se elaboró con miras a promover actividades en grupo, a descubrir valores sociales y necesidades comunitarias, a verificar los bienes económicos y sociales disponibles.

El trabajo de comunidad es realizado simultáneamente, a través de un proceso de movilización social cuyo propósito es obtener recursos humanos, físicos y financieros de apoyo a los programas, y desenvolver el espíritu comunitario. La comunidad empieza entonces a conocer el MOBREAL y a participar e incorporarse definiti

vamente en su obra, estableciéndose un canal de comunicación y realización entre él, su clientela y la comunidad, todos asumiendo el papel de agente y beneficiario del desarrollo nacional.

Desde el punto de vista didáctico, toda la labor se orienta en el sentido de una pedagogía existencial, que significa poner al hombre frente al mundo y proveerle los elementos necesarios a su adelanto personal; más aun, llevarlo a participar en el progreso de la comunidad a la cual pertenece, al tiempo que construye su propio mundo.

Orientación dada al Alfabetizador

La orientación pedagógica del MOBREAL obedece a una línea que valoriza la creatividad, la iniciativa y la capacidad de adaptación y flexibilidad del alfabetizador y de los alumnos, habiéndose trazado, para ello, directrices que persiguen, ante todo, la más fácil consecución de los objetivos propuestos en un Programa de Alfabetización Funcional. Esas directrices se refieren, en especial, a las características del adulto analfabeto, al conocimiento previo del material didáctico, a los pasos básicos en la presentación de palabras generadoras, al uso de medios auxiliares de enseñanza y al planeamiento de las lecciones. Las palabras generadoras, de contenido pragmático-significativo y gran carga movilizadora, favorecen la alfabetización en sus varias fases.

a) Conocimiento previo del material didáctico

Antes de iniciar su trabajo, el alfabetizador debe estudiar cuidadosamente el material didáctico, no sólo para adquirir más seguridad en su uso sino para evitar los riesgos de un planeamiento improvisado; y, además, debe establecer una comparación entre los carteles generadores y los libros del conjunto didáctico.

Cartel-generador y Palabra-generadora

El alfabetizador debe conocer, comprender, interpretar y explotar los carteles generadores antes de incorporarlos al aula. En ese ejercicio tiene en cuenta las ideas principales a que deberán llegar los alumnos, facilitando así el manejo del grupo, pues el alfabetizador sabrá, con antelación, el alcance de sus necesidades. Sin embargo este

estudio y explotación previos del cartel no significan de ningún modo formular una planificación rígida o desechar la aportación de los alumnos. Las discusiones y debates a respecto del Cartel Generador deben estimular motivaciones internas, despertando el interés de los alumnos. Su entusiasmo les impulsará a actuar, o sea, a descubrir, concluir y fijar. En esta fase el papel del maestro es lograr que el grupo reflexione, valiéndose para ello de preguntas (ceñidas a adecuadas técnicas de grupo) que lo auxilien en el arte de comunicar y expresar con claridad su pensamiento, experiencia y conclusiones. La síntesis de las conclusiones e ideas principales derivadas del debate constituye la etapa final, que es, en última instancia, la fijación de los conocimientos obtenidos.

La palabra generadora ofrece base al estudio de los fonemas y al hallazgo de nuevas palabras, relacionándose siempre con el cartel generador. Durante los debates sobre el cartel, la palabra generadora debe conceptuarse y generalizarse de varias maneras, es decir que su significado debe haberse hecho muy claro para todos los alumnos.

Cuando se exhibe el cartel, la palabra generadora, presentada por escrito, es visualizada y "fotografiada" por los alumnos, según lo que se denomina lectura incidental. Para ello se la presenta en varias situaciones: en el cartel generador, en el pizarrón, en una ficha o faja de papel, o haciéndola buscar en el libro de lectura, etc. Uno de los objetivos principales de la labor del alfabetizador es hacer fijar, por medio de la lectura y la escritura, las palabras formadas por los alumnos. Con ese fin echará mano de diferentes recursos. En primer lugar, los alumnos leen y copian las palabras consignadas en el pizarrón. El tipo de letra, hasta el momento, queda a criterio del maestro. La orientación del MOBREAL es que el maestro reflexione sobre las ventajas y desventajas de la letra cursiva o de la letra de molde.

Tanto en un caso como en el otro los alumnos deben, no obstante, reconocer siempre las dos formas. En el caso de la letra de molde, pasarán a la cursiva después de adquirir un buen dominio de la escritura. El alfabetizador lleva a la clase ejemplos de diferentes formas de caligrafía, resaltando

siempre la importancia que tiene para una buena lectura la letra simple y "sin adornos" innecesarios. Él sabe, desde luego, que su principal tarea es enseñar a escribir correctamente, pues es muy difícil que los alumnos abandone los vicios de ortografía una vez adquiridos.

La dosificación de los ejercicios escritos y de lectura oral tiene por objeto no fatigar ni desalentar al alumno. Así, con los ejercicios escritos se intercalan ejercicios de lectura, formación oral de frases, trabajos de matemática, investigación, etc.

b) Pasos básicos en la presentación de las palabras generadoras.

En la enunciación de cada una de las palabras generadoras se recomienda obedecer a una serie de pasos conducentes al más adecuado desarrollo del proceso de alfabetización funcional. Son ellos:

- 1 - presentación y explotación del cartel generador por medio de debates y canje de experiencias, brindándose a todos los alumnos la oportunidad de extraer conclusiones y hacer generalizaciones;
- 2 - presentación de la palabra generadora, de acuerdo con el cartel generador explotado por el grupo de alumnos;
- 3 - división silábica de la palabra generadora;
- 4 - estudio de las familias de fonemas (grupos fonéticos);
- 5 - hallazgo de nuevas palabras mediante combinación de sílabas ya aprendidas;
- 6 - lectura y escritura de las palabras halladas;
- 7 - formación oral de frases y enriquecimiento posterior;
- 8 - realización de ejercicios escritos para asimilar el vocabulario.

c) Medios auxiliares de enseñanza

Es común, durante el curso, que el alfabetizador sienta necesidad de complementar el material didáctico recibido con

otros medios auxiliares de enseñanza: tela corrediza, pizarrón plegable, láminas, fichas de lectura, etc. Esa complementación requiere muchas veces una serie de adaptaciones e improvisaciones en que juega papel preponderante el espíritu de inventiva del alfabetizador y su capacidad para sensibilizar a la comunidad en relación con los problemas del curso.

d) Preparación de las clases

Aunque no exija que el alfabetizador prepare necesariamente planes de lecciones exhaustivos y sofisticados, el MOBRAL le orienta en el sentido de que al planearlas prevea la secuencia de cada asunto, la graduación de dificultades y la distribución del tiempo con arreglo a las preguntas básicas: QUÉ (contenido), PARA QUÉ (objetivos) y CÓMO (métodos y técnicas). Para simplificar el trabajo y recoger datos esenciales a la evaluación se sugiere emplear fichas de registro que, no obstante, puede utilizarlas e no el alfabetizador.

e) Los primeros días de clase

Se orienta al alfabetizador a fin de que en los primeros días de clase se dedique, principalmente, a conocer al grupo como un todo: sus reacciones, anhelos, relaciones entre los miembros del grupo y del grupo con el alfabetizador. Puede llegar así más rápidamente a crear un clima de aceptación, confianza y respeto mutuos, factor de vital importancia para garantizar la asistencia constante, el progreso continuo del grupo y el éxito de todo el esfuerzo. Por ese motivo, antes de introducir al alumno en el proceso de alfabetización, el alfabetizador observa y provee medios para que todos se conozcan por su nombre y sepan algo unos de otros. También forma parte del trabajo desarrollado en los primeros días el observar y consignar las dificultades en el área visual-motora. Entre los alumnos de los cursos de alfabetización del MOBRAL hay habituales problemas de deficiencia de visión y otros relacionados directamente con las actividades laborales, como, por ejemplo, torpeza en el manejo del lápiz. Si las dificultades se refieren, asimismo, a reconocer y reproducir formas gráficas, el alfabetizador puede entonces introducir, de manera apropiada y

paralela a la alfabetización, ejercicios tendientes a corregirlas.

f) Técnicas empleadas

En términos de comportamiento, se espera que los alumnos participen activa y efectivamente en todos los aspectos del proceso de alfabetización, con espíritu creativo y mediante un esfuerzo de elaboración o de reelaboración, sin que recurran jamás al conocimiento memorizado o a una actitud pasiva. Para alcanzar cuanto antes tales metas se eligieron como técnicas de grupo más adecuadas el trabajo diversificado con grupos y el trabajo en grupos. En el primer caso, su utilización persigue desarrollar determinadas áreas de enseñanza que no aprendieron bien algunos alumnos, o sistematizar conocimientos. Con todo, en el segundo caso, por tratarse de un sistema altamente socializador, además del desarrollo del proceso de alfabetización se pretende conducir al grupo al respeto, a la dignidad humana, a la autovalorización y realización, en la medida en que todos participan en igualdad de derechos y responsabilidades. Para ello el maestro planea y crea un ambiente emocional favorable, y prepara a sus alumnos con miras a las diferentes técnicas que va a desplegar, sin perder de vista su educación y la graduación de dificultades. Las técnicas más utilizadas hasta ahora en el MOBRAL fueron el debate, la verbalización, la tempestad mental, el pequeño grupo, el panel, audiencia de comisión, seminario, discusión en grupo 3/6.

ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

En cuanto a su aplicación y pertinencia metodológica los aspectos lingüísticos pueden caracterizarse así:

1. Enunciación de la palabra generadora, con apoyo visual (fotografía o dibujo): en cartel de exhibición en aula y en el libro del alumno, con aprovechamiento inmediato de su forma de expresión (relacionamiento fonémico).

Las palabras generadoras, como se dijo precedentemente, se seleccionan de acuerdo con su pertinencia semántica al mundo físico o psíquico del alumno, con su contexto social y profesional. Por consiguiente, las necesidades básicas determinan los campos semánti

cos en los cuales se escogen las palabras generadoras.

<u>Necesidad Básica</u>	<u>Palabra(s) generadora(s)</u>
EDUCACIÓN	ESCUELA/MAESTRA
ALIMENTACIÓN	COMIDA/COCINA
VIVIENDA	CASA
OCIO (SOLAZ)	RADIO/GUITARRA
COMUNIDAD	FAMILIA/PUEBLO
HIGIENE	SALUD/CLOACAS
TRABAJO	LADRILLO/MÁQUINA

En las primeras lecciones el condicionamiento semántico sólo puede emplearse en la selección de la palabra generadora, pues la precaria capacidad de lectura del alumno y la presentación fonémica secuencial y gradual impiden se utilicen selectivamente otras palabras en el campo semántico abordado.

Las series de palabras de denominador semántico común se van aprovechando mejor en las lecciones por medio de lecturas contextuales finales, a medida que el alumno desarrolla su facilidad de lectura.

2. Descomposición silábica de las palabras generadoras.

La validez de esa técnica encuentra respaldo en el método lingüístico de la segmentación. Del todo se llega a las partes. El contexto (frase) ilumina el sentido de la palabra. De igual modo, del todo expresional (la palabra como forma sonora), se llega a las partes componentes (sílabas).

La segmentación no consigue identificar fonéticamente el fonema, pero resalta lo esencial: su valor fonémico, identificado en la sílaba como trazo distintivo: BA/PA - BA/BE.

Además, la descomposición silábica con valorización fonémica permite que el alumno fije, de inmediato, las estructuras silábicas partiendo del esquema simple cv (consonante + vocal) y posibilitándole arribar a esquemas complejos, pues ya asimiló la posición de la vocal como centro silábico.

3. Las familias silábicas. Una vez descompuesta en sus sí

labas la palabra generadora, es menester que el alumno sienta la funcionalidad de esas sílabas y forme con ellas nuevas palabras. Es el proceso lingüístico de las relaciones integrativas por el cual un elemento sólo puede tener validez lingüística reconocida cuando se le identifica como parte de una estructura de nivel superior. Así, la sílaba (por ejemplo ba) se reconocerá no sólo en función de su manipulación por el alumno en la formación de la unidad lingüística superior: las palabras (batuque/abacate/acaba). Eso es lo que propician los ejercicios con tablas de ubicación o hallazgo.

4. La lectura contextual gradual. Normalmente, la lectura inicial tiene apoyo en lo visual.

Al exhibir las láminas se requiere que el alumno perciba el significado, la imagen mental, el concepto, acoplándose inmediatamente la forma significante. Es notoria la aplicación del principio lingüístico sausriano de indivisibilidad del signo lingüístico (significante = forma sonora + imagen acústica + significado = representación mental, concepto).

Siguiéndose gradualmente el progreso del alumno en la lectura van surgiendo frases y pequeños textos suplementarios. Durante el curso el alumno recibe, también, libros de lectura continuada con la cual se ejercitará.

5. La Escritura. La enseñanza de la escritura es paralela a la de la lectura.

Caracterizándose la lengua portuguesa por la falta de correspondencia entre algunos fonemas y letras, el MOBRAL pretende investigar la ventaja del predominio del aspecto fonético sobre el aspecto gráfico. De esa forma, cuando se presenta en la palabra generadora cierto fonema que puede registrarse mediante diferentes signos gráficos (letras, dígrafos), todos esos signos se enseñarían al aparecer el fonema, evitándose así la redundancia fonémica de nueva lección/palabra generadora, y enfatizándose un sonido ya estudiado.

Por ejemplo:

	zapato	(en português: <u>sapato</u>
fonema/ce/ -	profesor	<u>professor</u>
	calzado	calçado
	zanahoria	<u>cenoura</u>
	etc.	

En cuanto a la ortografía, objeto de una Ley Federal, ella merece cuidados en el proceso de alfabetización, si bien no se le da un énfasis capaz de transformarla en elemento perturbador del proceso.

INICIACIÓN AL ESTUDIO DE LA MATEMÁTICA

El alfabetizador comienza a enseñar matemática en forma paralela con la lectura y escritura, verificando inmediatamente los conocimientos que los alumnos ya poseen en los grandes campos de esa materia y en virtud de su propia vivencia.

Hay dos objetivos importantes que debe alcanzar el alfabetizador: matemático: habilidad para trabajar adecuadamente con números y conceptos: conocimiento y comprensión de las normas que determinan el uso de esos números y conceptos (estructuras matemáticas); social: aplicación de los números y relaciones numéricas en la vida diaria, o sea, en situaciones que ocurren diariamente. Y que, por lo tanto, revisten indiscutible valor para los alumnos.

CONCLUSIÓN

La metodología adoptada por el MOBRAL, aun cuando se destine a un programa masivo, representa un esfuerzo en el sentido de atender a las características individuales del alfabetizando, cuidando no sólo de sus necesidades, limitaciones y posibilidades, sino, además, de los intereses de la comunidad.